

ENTRADA: Gustad y ved. Gustad y ved qué bueno es el Señor. (bis)
Dichoso el que se acoge a Él. (bis) Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Bendice alma mía al Señor, / y todo mi ser a su santo nombre.
Bendice alma mía al señor, / y no olvides sus beneficios.
Él perdona todas tus culpas, / y cura todas tus enfermedades.
Él rescata tu vida de la fosa, / y te colma de gracia y de ternura.

COMUNIÓN: Oveja perdida. Oveja perdida, ven sobre mis hombros,
que hoy, no sólo tu pastor soy, sino tu pasto también. (Bis)

1. Por descubrirte mejor cuando balabas perdida,
dejé en un árbol la vida donde me subió el amor;
si prenda quieres mayor, mis obras hoy te la den.

2. Pasto, al fin, hoy tuyo hecho, ¿cuál dará mayor asombro,
o el traerte yo en el hombro, o el llevarme tú en el pecho?
Prendas son de amor estrecho que aun los más ciegos las ven.

SALIDA: A Dios den gracias los pueblos.

A Dios den gracias los pueblos, alaben los pueblos a Dios. (2v)
Que Dios tenga piedad y nos bendiga; Que ilumine su rostro entre nosotros;
conozca la tierra sus caminos, las naciones, su salvación.

CUARESMA EN IGLESIA DE SAN PABLO
MIÉRCOLES, A LAS OCHO DE LA TARDE DIA 10 DE ABRIL
CELEBRACIÓN PENITENCIAL, CON SILENCIO REFLEXIVO
Y ABSOLUCIÓN INDIVIDUAL

CADA VIERNES A LAS 19:55 H. EJERCICIO DEL SANTO VÍA- CRUCIS

Iglesia de San Pablo. Dominicos. Valladolid.- Tel. 983 356 699
<http://sanpabloysangregorio.dominicos.es>
<https://www.facebook.com/sanpabloysangregorio/>
HORARIO DE CULTOS

Diarios: Misas... Mañana: 7:55 y 13:15. Tarde: 19:30.
LAUDES: 07:55 h.- ROSARIO: 19:55 h.- VÍSPERAS: 20:15
Festivos: Misas... Mañana: 9:30, 11:30, 12:30 y 13:30,
y Vísperas de fiesta: Tarde: 19:30 y 20:30.



IGLESIA DE SAN PABLO.
DOMINICOS. VALLADOLID
7 de abril de 019. DOMINGO V DE CUARESMA

EL EVANGELIO DE LA MUER ADÚLTERA

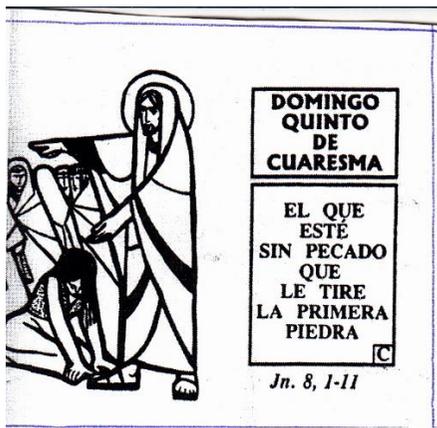
Papa Francisco. Este evangelio es tan bonito, dice el Papa, que le gusta leerlo y releerlo, porque presenta el episodio de la mujer adúltera poniendo de relieve el tema de la misericordia de Dios, nunca quiere la muerte del pecador, sino que se arrepienta y viva.

La mujer se encuentra en el medio: entre Jesús y la multitud, entre la misericordia de Dios, y la violencia y rabia de sus acusadores. En realidad no fueron al Maestro a pedirle su opinión, sino para tenderle una trampa... "El que esté sin pecado, que tire la primera piedra". Se quedaron allí solos la mujer y Jesús: "La miseria y la misericordia", una frente a la otra.

"Mujer ¿dónde están? Dice Jesús: basta esta contestación, y su mirada llena de misericordia, para hacer sentir a esa persona –quizás por primera vez- que tiene una dignidad, que ella no es su pecado, que tiene una dignidad de persona, que puede cambiar de vida, salir de sus esclavitudes y caminar por una senda nueva.

Esa mujer, dice el Papa, nos representa a todos nosotros, que somos pecadores, es decir adúlteros ante Dios, traidores a su fidelidad. Y su experiencia representa la voluntad de Dios para cada uno de nosotros: no nuestra condena, sino nuestra salvación a través de Jesús. Él es quien salva del pecado y de la muerte. (13-3-2016)

Reflexión. Ante la ley que condena a la mujer adúltera, se puede entender que Jesús se opone por varios motivos. Por un lado, el pecado de adulterio no es tan grande como para que una persona sea lapidada; por otro, se condena el pecado de una de las partes como un acto de justicia, cuando hay implicación de dos partes, por eso Jesús plantea otra cuestión para ejercer cierta justicia: El que esté sin pecado que tire "la primera piedra". Jesús no justifica el adulterio de la mujer, sino que es ocasión para que reconozca su pecado y pueda cambiar su comportamiento. Jesús resalta el valor del cambio en la vida de las personas, antes de ejercer por nuestra parte una condena que le priva de la oportunidad de corregir su error. Desde Jesús, nos toca aprender a "mirar" de otra manera a los demás y no condenar de forma rápida: seamos misericordiosos.



Palabra de Dios

Lectura del libro de Isaías

Esto dice el Señor, que abrió camino en el mar y senda en las aguas impetuosas, que sacó a batalla carros y caballos, la tropa y los héroes: caían para no levantarse, se apagaron como mecha que se extingue.

“No recordéis lo de antaño, no penséis en lo antiguo; mirad que realizo algo nuevo; ya está brotando, ¿no lo notáis?”

Abriré un camino en el desierto corrientes en el yermo. Me glorificarán las bestias salvajes, chacales y avestruces, porque pondré agua en el desierto, corrientes en la estepa, para dar de beber a de mi pueblo elegido, a este pueblo que me he formado formé, para que proclamara mi alabanza”.

Palabra de Dios

Salmo res. R/. El Señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres.

Cuando el Señor hizo volver a los cautivos de Sión, nos parecía soñar; la boca se nos llenaba de risas. la lengua de cantares.

Hasta los gentiles decían: “El Señor ha estado grande con ellos” .El Señor ha estado grande con Nosotros, y estamos alegres.

Recoge Señor a nuestros cautivos, como los torrentes del Negueb. Los que sembraban con lágrimas cosechan entre cantares.

Al ir, iba llorando, llevando la semilla; al volver, vuelve cantando, trayendo sus gavillas.



Carta del apóstol san Pablo a los filipenses

Hermanos: Todo lo considero pérdida, comparado con la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor.

Por él lo perdí todo, y todo lo considero basura con tal de ganar a Cristo y ser hallado en él, no con una justicia mía, la de la ley, sino con la que viene de la fe de Cristo,



justicia que viene de Dios y se apoya en la fe.

Todo para conocerlo a él, y la fuerza de su resurrección, y la comunión con sus padecimientos, muriendo su misma muerte, con la esperanza de llegar a la resurrección de entre los muertos. No es que ya lo haya conseguido o que ya sea perfecto: yo lo persigo a ver si lo alcanzo, como yo he sido alcanzado por Cristo.

Hermanos, yo no pienso haber conseguido el premio. Sólo busco una cosa: olvidándome de lo que queda atrás y lanzándome hacia lo que está por delante, corro hacia la meta, hacia el premio, al cual me llama Dios desde arriba en Cristo Jesús.

Palabra de Dios.

Santo evangelio según san Juan

En aquel tiempo, Jesús se retiró al monte de los Olivos. Al amanecer se presentó de nuevo en el

templo, y todo el pueblo acudía a él, y, sentándose, les enseñaba.

Los escribas y los fariseos le traen una mujer sorprendida en adulterio, y, colocándola en medio, le dijeron:

“Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. La ley de Moisés nos manda apedrear a las adúlteras, tú ¿qué dices?”

Le preguntaban esto para comprometerlo y poder acusarlo. Pero Jesús, inclinándose, escribía con el dedo en el suelo. Como insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo:“El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra”.

E inclinándose otra vez, siguió escribiendo. Ellos, al oírlo, se fueron escabullendo uno a uno, empezando por los más viejos. Y quedó solo Jesús, con la mujer en medio, que seguía allí delante. Jesús se incorporó y le preguntó:

“Mujer, ¿dónde están tus acusadores; ninguno te ha conde-nado?”. Ella contestó: “Ninguno, Señor”. Jesús dijo: “Tampoco yo te condeno. Anda, y en adelante no peques más”.

Palabra del Señor.

